

rarse en él, y hubo de pensarse en la fabrica de Hospital de 400. à 500. enfermos, y en fuerza de Real Despacho de 21. de Febrero de 1666. dió el Almirante General Don Diego de Ybarra sus informes de 21. de Marzo, y 11. de Mayo; y en el año siguiente Fr. Pedro de Magallanes, Capellan mayor, Vicario General de Armadas y Exercito, y Administrador General de Hospitales, presentó à la Reyna Gobernadora un Proyecto con varios arvitrios, para erigir el Hospital. Este Proyecto, y los informes de Ybarra, con Real Cédula de 28. de Junio se remitieron al exámen del Vehedor General, Provehedor General, y Contador Principal de la Armada Don Lorenzo Andres Garcia, Don Pablo de Guzman, y Don Andres Campero, que en 20. de Julio evacuaron su dictamen; y conforme à él se expidieron las Ordenes para construir un Hospital de 600. camas, apartado de las casas, en el sitio llamado el Campo de Xara, entre la Garita de Rota, y el Molino de viento, con bastante capacidad de terreno, y ventilacion; y por el constante celo del propio Vehedor, se llevó à efecto, no obstante las escaseces del tiempo. Despues se ha ampliado hasta su actual estado. (70) (Se continuará.)

(70) Por los años de 1648. sirvió de Cementerio à mas de 120. personas, que murieron en Cadiz de contagio, el sitio llamado el Campo Santo en el que la Cofradia del Angel de la Guardia, edificó una Hermita, comprando quatro suelos à N. Brabo, que se apreciaron en 200. ducados, y se acabó con material precisamente de madera, el año de 1653. siendo Obispo de Cadiz D. Fr. Francisco Guerra, y Governador el Conde de Molina, formaron despues una cerca en este sitio con varios medios que solicitaron Don Marco Grajal, Sargento Mayor del Presidio, y Don Pedro Gimenez Guzman, Governador de Panamá. La pobreza del ma-

terial de la Hermita; movio los animos de la Nacion Vascaína à mejorarla, y habiendo depositado en manos de Don Juan de Urbina, General de la Armada del Oceano una suma de dinero, se fabricó la Hermita bajo su direccion toda de canteria, despues se hermoseó con preciosos Retablos, y Pinturas, y se colocó el Santo Angel. La escasecia de sitio oportuno, en que erigir un Hospital Real para la Armada, movió el celo del Marques de Trozifal (que à negocios graves de la Reyna Gobernadora se hallaba entonces en Cadiz) à solicitar para ello el sitio que linda con la Hermita del Angel; pidióse pues este suelo à la Ciudad por medio del P. Magallanes, y no solo lo concedió libremente, si que libró 20. ducados de sus propios para la fabrica, como consta de un acuerdo suyo. Con este dinero y otros 40. ducados con que se hallaba à la sazón procedidos de un descamino empezó la obra (precediendo las referidas ordenes, è informes) el Vehedor General, Lorenzo Andrés Garcia, à que ayudó tambien el Rey con 500. ducados; poniendo la primera piedra el año de 1667. Por muerte de este Vehedor prosiguió la fabrica el Capitan Alonso Gil, y despues el Vehedor General Don Gabriel de Carabajal, hasta el año de 1680. que siendo Vehedor Don Jayme Aleman, continuando la obra, la finalizó acabando las enfermerias altas &c.

BOTANICA.

EL siguiente extracto de una memoria leida por Mr. Touzeroux de Bondaroy, à la Real Academia de Paris, incluido en el Diario Encicopedico de Bovillon del mes de Enero de este año, contiene la descripcion de un nuevo genero de Planta, de que no ha hablado hasta ahora Autor alguno Botanico, sin embargo de que la consideramos digna de ser conocida, y multiplicada, à causa de la hermosura de su flor, y vivacidad de sus

